



Periódico Sindicalista  
Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Fonteta, 24, 2º

BARCELONA

SUSCRIPCIÓN

Barcelona, un trimestre . . . 1'60 pts.  
Resto de España, id. . . 1'60 »

EXTRA NÚMERO  
Un semestre . . . 3 francos

Número suelta . . . 5 cts.

Paquete 30 ejemplares. 1 pla.

No se devuelven los originales

Año VIII

BARCELONA 11 DE JUNIO DE 1914

3.ª EPOCA. — NUM. 56

MITIN PRO LIBERACIÓN

Prosigamos la campaña

El próximo domingo tendrá lugar en el teatro Sarriano el segundo de los mítines que la Comisión pro liberación y amnistía lleva organizados.

Obligados estamos todos los proletarios a concurrir al mismo, demostrando con nuestra asistencia a dicho acto que estamos identificados con esta campaña, que sentimos los dolores y penas de nuestros compañeros presos y desterrados, y que nos hallamos propicios a todo sacrificio hasta conseguir una amplia amnistía que devuelva a los hogares de nuestros hermanos de trabajo el bienestar y la alegría que desapareció con la ausencia del ser querido.

Se impone una recia campaña de agitación si queremos ver convertido en realidad ese deseo que todos sentimos de que la amnistía sea un hecho.

El verano se acerca y con él la clausura de las Cortes. Si dejamos pasar el tiempo, si no proseguimos más tenazmente que hasta la fecha esa campaña humanitaria y justa de liberación, nuestros esfuerzos habrán caído en el vacío, y habiendo podido realizar una obra magna con un pequeño esfuerzo por parte de todos, nuestra frialdad en la acción habrá hecho inútil el esfuerzo de unos cuantos.

De desafectos y egoístas se nos tachería si no procuráramos a esia labor todo el calor que se merece. Lo exige el buen nombre de la clase y lo demanda imperiosamente la justicia, que ardorosa, clama por la liberación de los de Calterra, por la liberación de los que aun sufren condena por los sucesos del inolvidable julio; es necesario que recobren su condición de ciudadanos los que aun se hallan fuera de la ley por los caprichos gubernamentales, y esto, como todos sabemos, no se consigue sin un esfuerzo colectivo.

Pensar en que la amnistía puede al-

canzarla cualquier representante de la nación más o menos prestigioso, es renunciar por completo a nuestra autonomía individual, es dejar abandonados los pocos derechos que una sociedad burguesa nos concede, es hacer una labor suicida que ningún obrero consciente la de aprobar y que indignados hombres de rechazar si algún tuviera la avilantez de proponérsela.

Aunque la soberanía del pueblo se halla restringida por coercitivas leyes que impiden o coartan todo movimiento que tienda al desarrollo de la democracia, nosotros, en el caso concreto de petición de una justiciera amnistía, nos encontramos obligados a poner a contribución todos nuestros esfuerzos hasta alcanzarla. Es lo menos que puede pedírseles, y a ello venimos obligados por nuestra actuación, por nuestras convicciones, y si esto no fuera suficiente argumento para que todos los obreros nos creyéramos obligados a secundar la campaña de liberación, existe el más soberano, el de serearnos de nuestra carne los que hoy sufren los rigores del capitalismo en cárceles, presidios y destierros, y el hallarse en esta situación anormal por defender con su causa la causa de todos.

Pero entendemos que no es necesario emplear este último argumento para que el obrero se percate de lo grande de esta campaña y de la necesidad de que está se realice apoyada por todos, con objeto de que sea más intensa y alcance la finalidad que todos perseguimos: La libertad de nuestros compañeros.

Al mitin todos; demosntremos con nuestra presencia en dicho acto que el obrero no ve imposible el cumplimiento de sus deberes y que se halla dispuesto a no cejar en su campaña hasta ver libres a los hoy perseguidos por la justicia.



He aquí el retrato del malogrado niño León Ciríenas Martínez. Ni la juventud del sacrificio, ni el lloro de una madre desconsolada, ni la energía de un padre todo corazón han bastado a contener a la hiena vorazísima, que resacante de gase ante la satisfaciéndose de un odio de raza, ha ahogado una púlgina más de sangre a las mujeres que en su haber cuentan los despojos americanos.

Que la santa ira de los hombres libres caiga en rajado maldición sobre la cabeza de los autores de este inhumano crimen.

Que la indignación que en todos nosotros ha causado la infame, banala sira de levativo de los magnatidos padres de la víctima.

Las dos clases; las dos justicias

Un incidente ocurrido en el Congreso de diputados ha puesto de manifiesto lo que tantas veces hemos dicho y repetido los propagandistas del movimiento de la actual sociedad, carcomida por todos los vicios, por todas las iniquidades e injusticias que regentan como el actual pueden producir.

Una es la clase explotadora, la burguesía; la otra la explotada, la clase obrera.

La primera ha hecho cuantos esfuerzos es posible hacer porque los obreros, la clase que sufre su explotación, crean que deben cumplir las leyes, porque la ley es igual para todos, afirmación falsa, vilanuesa, mejor dicho, burguesa, sofista y equívoco, todo en una pieza, que ha sido la ganancia con que la clase patronal ha desvalijado de todos sus derechos al misero trabajador, al desvalido e ignorante obrero.

La ley ignominiosa arma burguesa, sangrienta con la guillotina, degradante como la esclavitud. El pueblo ha creído en su virtualidad, en su equidad, en la exactitud del fiel de su monótona balanza en todos los casos; esa creencia ha sido el germen de su degradación, de su ignorancia y de su servidumbre.

No ha habido felicismo de la más terrible consecuencias para la humanidad; el culto a la ley ha producido más males que todos los causados por las terribles hecatombes que han flagelado a los seres humanos durante el transcurso trágico de los siglos.

Pero la realidad tiene una lógica terrible; ella ha rasgado el velo y la verdad resplandece con sus primeros fulgores. ¿Cuánto tarda en alumbrar con toda la potencia y deslumbradora fuerza lumínica!

Las cárceles y presidios están atestados de infelices proletarios que en un momento de furor atentan contra otro y la ley cayó con toda su infame pesadumbre sobre ellos; los jueces condenaron implacablemente, con toda la frialdad de sus secas almas, sin que les conmoviera el raudal de lágrimas y angustiosa miseria en que arrojan a los deudos, a los seres que componían las desdichadas familias de los condenados.

La ley es dura, resplandían labios inflamados por acalladas las desgarradoras lamentaciones de los desgraciados, poseídos de inextinguible desesperación. ¡Bran obreros, desvalidos! He aquí

porque la ley fué dura, decimos nosotros; en las cárceles se amontonaba la carne humana y las universidades del crimen se abastaban de desdichados que después de respirar el ambiente de tales establecimientos, regentados por esbirros y torturadores, serán activos procreadores del crimen y la degeneración.

La ley es la amparadora de toda injusticia, de toda injusticia, de todas las irritantes desigualdades que sufren los proletarios.

Para la burguesía, para los burgueses, la ley no es dura, la ley no es la ley que se aplica a los miserables; los jueces se acuerdan de que son hombres cuando ante sí tienen a un hijo de la fortuna, a un privilegiado; en estos casos se sienten humanos y abundan en consideraciones justificativas de todo.

Un particular, hijo de uno de los más poderosos primates de la política, tomándose la justicia por su mano, atropella y lesiona en el templo de las leyes a un diputado, sagrado e inviolable en aquel sitio, y las autoridades no detienen al agresor, los fiscales no acusan, los jueces no condenan y las leyes no condenan; como por encanto han perdido su odiosa rigidez, su línea dureza. ¡No era un obrero el atropellado!

Un obrero, un desdichado desposeído, entabla lamentables disputas con otro obrero; por el bárbaro atavismo, por sus preconcpciones antisciales que la embrutecedora sociedad actual le ha inculcado, la disputa degenera en lucha sangrienta, en bárbaro y trágico desafío; los legistas, los sacerdotes de la diosa Themis no permanecen ociosos y la ley condena inexorable, implacablemente, y las puertas de un presidio se abren para recibir un desgraciado más, victimario y víctima a la vez, odiado por la opinión y vilado de criminal por la prensa y los amantados del orden social y defensores de la ley, ¡bra un trabajador!

Dos particulares se injurian y abofetean; concierne un desafío y públicamente, jaleados por la prensa venal empuñan el arma homicida, se acusan y se acusan, después de prepararse alevosa y premeditadamente para adquirir ventajas sobre el contrario; y no es aprehendido el homicida, la curia no se entromete en el sangriento y bárbaro asunto, la prensa se llama caballeros y a la brutal pelea se le denomina un hecho de honor, los defensores del orden no imponen la ley a los infractores. Las puertas de la cárcel no se abren por esta vez. ¡No eran obreros! Pertenecían a la clase de los protegidos de la fortuna.

Estos hechos han ocurrido siempre; pero las autoridades y los mercenarios al servicio de la burguesía, los negaban, los desmentaban, los patentizaban, declarados y confesados por el actual Presidente de Ministros, al contestar a los periodistas que le hablaban de las protestas que se habían lanzado contra las autoridades porque el Gobierno no había impedido el desafío del hijo del señor Maura con el diputado Rodrigo Soriano.

La Iglesia y el Estado condenan y castigan el duelo, pero la sociedad lo admite, y en este caso, las costumbres son superiores a las leyes.

Por lo menos así lo ha publicado la prensa diaria.

Si después de estas palabras se pone en libertad a los obreros condenados por delitos cometidos en desfavor de la sociedad burguesa, la autoridad y la ley, quedarán ante el mundo justiciero y equitativo con toda su repugnante y odiosa desnudez.

El clásico embudo será el símbolo más genuino de la ley; los ciebles bazuas serán un trasto mandado retirar; a la justicia burguesa no le restará más que un atributo: la espada; que tanto puede servir para defenderse como para asesinar.

DE MI CARTERA

Maura, no! Maura, sí!

Es el grito de moda. Es la afirmación o negación rotunda, según la boca de donde saiga o la garganta que la module.

Como si todo el espíritu de un pueblo se reconcentrase en un sólo hombre, como si la España toda se redujera al encumbramiento de una persona o a su total anulación, en la prensa, en el Parlamento, en el mitin, en el hogar y hasta adosado a las esquinas, como los específicos farmacéuticos, se oye, se lee o se pronuncia el ¡Maura, sí! o el ¡Maura, no!

Al fin de buscar dioses donde sólo existen ídolos de grosero barro, hace que esos vulgares amorfas, procedan del campo burgués o militen en las huestes avanzadas, se desgastan en inútiles afirmaciones, o bien pierdan su tiempo negando lo que con tanta insistencia piden los del campo contrario.

Y, entre tanto, los impuestos suben, la explotación aumenta, la guerra continúa y el hambre se ensaña con la humillación, cielesos y condescendientes de estos mocos que pudiendo dedicar sus energías a empresas mayores, emplean su voz y su tiempo en ir lanzando gritos y vociferaciones que como única finalidad tienen el sablazo de un policía o bien el puzetazo del contrincante.

Que clara se manifiesta la incultura colectiva en estas manifestaciones de muchos gritos y pocas pedradas. Ella pone de relieve la necesidad imperiosa en que nos hallamos de una completa renovación social que ponga término a tal estado de cosas, evitando se disgrega a todo un pueblo con inútiles gritos, con vociferaciones que sólo producen el castroamiento de energías para empresas de más alto fuste, que son a las que debemos aspirar los que no reducidos nuestro criterio al sólo y exclusivo objeto de que un hombre calga para que sobre sus espaldas se encuentre otro.

El grito de ¡Maura, sí!, la negación de ¡Maura, no!, ni nos da filo ni calor.

Al oír estas vociferaciones sentimos igual sensación que la que nos causa el escuchar a cubierto el ruido que produce un chaparrón al rebotar sobre el enlosado de una acera.

¡Estos mocos caporan algo de la virtualidad de estos gritos, cuando hoy se hallan entronizados los hombres de 1907!

Que lo diga Ugarte... que lo diga Sánchez Guerra... ANDRÉS CUADROS

NUEVA CATASTROFE

1023 personas, según los datos oficiales, han dejado su vida en la catástrofe del *Empress of Ireland*.

Cualquier cosa que se diga no admitimos estas catástrofes sin una gran responsabilidad. ¿Un choque? Bien, pero ¿por qué del choque? Estos actos no tienen realidad posible sino por una gran impericia. Las Compañías, en su afán de acumular capital, no reparan en medios, fando sus naves a gaudes sin experiencia o incapaces, porque son accionistas o tienen amigos entre los mismos y por economizar los gastos de aparatos necesarios.

Admitamos que no hay responsabilidad para el personal del *Empress of Ireland*; que en diez minutos no fue posible la salvación más que de las 446 personas salvadas; pero debe haber responsabilidad en el hecho del choque y para la Compañía, que si bien no puede evitar los choques y hasta que un barco se hunda, puede y debe, por que las vidas a ella confiadas lo exigen, dotarlo de aparatos que evigale la catástrofe que venga sea imposible se hunda un barco, si en el tiempo de salvarse todo el personal.

Cierto que esos aparatos requieren dinero, pero las vidas humanas lo exigen y las compañías navieras ganan lo suficiente para dotar sus barcos de esos medios de seguridad. Aun si hace mucho tiempo los últimos balances de varias compañías cuyas ganancias iban en aumento y sumaban millones. Un barco puede dotarse de tal manera, que aun perdido en cuatro se sostenga flotante. ¿Por que no se hace?

Porque se opone a ello la ambición del negocio.

Hace dos años el *Titanic*, por el egoísmo de la Compañía de no poner

las barcas salvadoras necesarias y la estupidez de su capitán, hizo 1635 víctimas.

La Compañía creía que el *Titanic* no podía perderse y no le dolía, no ya de otros aparatos, sino de las barcas exigidas por las leyes, y su capitán, que creía que para aquel coloso no había obstáculos, en vez de mandar parar al anunciarle el bloque de nieve, ordena que se alargase la marcha, precipitando la catástrofe. Y estas catástrofes son anuales; parece ser que debe pagarse una contribución de vidas anualmente.

Sin ir más lejos y sin recordar otros que los más sobresalientes, tenemos que anotar el incendio del *General Slocum* en 1914 con 637 víctimas.

*Hilda*, 1905, con 128 víctimas.

*Servo*, 1906, con 303 víctimas.

*Berlin*, 1907, con 128 víctimas.

*Taish*, 1908, con 1502 víctimas.

*Waratah*, 1909, con 211 víctimas.

*Titanic*, 1912, con 1635 víctimas.

*Vallurno*, 1913, con 126 víctimas.

*Empress of Ireland*, con 1023 víctimas.

Y cuántos no suman las que diariamente se consumen en los barcos mercantes, pesqueros, etc., sin contar los de guerra?

Pero todo esto no tendrá solución hasta que los obreros, capacitados de su misión, vengán a ocupar sus puestos en los sindicatos y entonces, fuerzan por el derecho y por la propia fuerza, nos hagamos los amos de la sociedad, esto es, recuperemos el título de hombres, eliminando todos los parásitos y explotadores. Entonces, los barcos, como las minas, como todo, estará dotado de todos los aparatos de seguridad y esas catástrofes no tendrán más razón de ser y no se producirán.

v. GARCIA

Sindicatos y Sindicalismo

Para Alfonso Gómez Albortia

Si llegase el caso que tuviéramos que responder de una manera clara y sincera del por qué de nuestra militación en el campo sindicalista, muchos de nosotros seríamos capaces de poder dar una definición completa, y seguramente serían muy pocos los que pudiesen contestar de una manera categorica.

Se obtienen algunos tercamente en querer reglamentarlo todo por medio de artículos parecidos a los códigos penales, incluyendo esto en que no se diga nunca de la mansedumbre borreguil que puedan justificar tampoco los trabajadores de pastores y labradores.

Hay individuos en los Sindicatos que confunden ésta con oficinas burocráticas, donde todo se lleva por graduaciones, consiguiendo con esto entorpecer y dificultar la marcha de las agrupaciones, llegando a causar hasta a los más luchadores al ver tanto capitanear y tanta egolatria.

Por lo tanto, se impone la necesidad de arrancar radicalmente la grama de años, que es la que nos tiene estacionados y en algunos casos nos hace retrogradar; el tiempo que se pierde en trapalderos hace mucha falta para hacer obra sindicalista en pro de la emancipación.

La guerra es la escuela de la tiranía. Los laureles de Napoleón fueron para la emancipación europea un siglo de atraso.

JOSE NEGRE



A los que se obcecaban en no entender los diálogos que los sindicalistas y anarquistas somos los que por todas partes hacemos sentir nuestra voz de protesta contra la propiedad, base del Estado, capitán a la vez de la gran causa que da lugar a la opresión del pueblo trabajador, explotado y escarceado, que la burguesía llamó en un tiempo esclavos, luego plebe, después descamisados y hoy asalarinados.

Nosotros somos ese pueblo que se levanta airado y lleno de indignación contra todos los verdugos y tiranos de la Tierra, que nos libertan por medio de arcaicas leyes, la libertad de divulgar nuestros pensamientos, llenos de ideas sanas y altruistas.

Nos rebelamos y protestamos porque estamos convencidos que todas las leyes escritas e inéditas que haga una clase privilegiada jamás podrán ser buenas para nuestro desenvolvimiento; debiendo ser nuestras organizaciones foco de luz para que los hombres que aullan sus fuerzas salgan del estado de sumisión a que están sometidos, destruyendo por completo el concepto de esclavos que tienen hecho de nosotros, por lo que es de suma necesidad el ejemplo para hacer hombres viriles y no automatizados; con el fin de combatir por todos los medios a la insaciable burguesía, que, habiéndose apoderado de todas las riquezas, natural y artificial, convirtiéndose en despiadada explotadora, les roba el fruto de su trabajo y les veja y se rie de su miseria.

Así es, que si verdaderamente queremos la emancipación del proletariado, trabajemos para que no haya privilegios ni privilegios y para esto se necesitan compañeros de buena voluntad que constantemente instruyan a los inconscientes y les den a conocer los derechos que nos asisten al producto íntegro de lo que la Naturaleza produce, debiendo de exponerlos sin mixtificaciones ni sofismas, y tratar los asuntos con toda la claridad necesaria para que así todos los asociados sean aptos para desenvolverse individual y colectivamente, según lo exijan las circunstancias.

Una cuestión principalísima y que

ha influido mucho en el desenvolvimiento y triunfos de las luchas de nuestros ideales han sido las campañas atrevidas y llenas de entusiasmo que sindicalistas y anarquistas han emprendido para arrancar de las inmundas ergástulas y mazmorras a sus hermanos, que giran en ellas, donde han sido recluidos por las llenas capitalistas con la sana intención de que, al salir de ellas, por haber tenido la valentía de rebelarse contra este ilusoritario régimen imperante.

Trabajar por arrancar a nuestros hermanos de las garras de sus verdugos es un deber ineludible; pues su prisión de hoy es la muerte de mañana; y triunfando ahora evitaremos las que pudieran seguirle; esto a todos los trabajadores incumbe, no hacerlo sería estar conforme con el yugo vil que nos oprime.

Y, finalmente, hay que desterrar y combatir todo cuanto tienda a autoritarismo o dogmatismo, para que así sepan los trabajadores que el triunfo de la podredumbre religiosa y la no menos perjudicial acción política. Ambas son las causas de nuestra miseria que también son las sostenedoras de cárceles y patibulos; lo que necesitamos es menos superficialidad y más verdad en todos nuestros actos, dejando de exhibiciones petulantísimas a nada prácticas conducentes, demostrándonos a nuestros enemigos que no somos por ignorancia a veces lo mismo que en ellos combatimos, que nuestros ideales tienen una finalidad práctica y científica que nos hace fuertes, para ir con paso firme hacia la total emancipación, salvando por encima de cuantos obstáculos se nos antepongan y arrastrando en nuestro empuje avasallador todas las preocupaciones que hoy nos debilitan.

Por esto debemos de combatir, dentro de nuestras organizaciones, todo lo que pueda oscurecer la fulgorosa marcha del Farol Ideal, que a paso de gigante va iluminando las adormecidas inteligencias del trabajador mundial.

Salud y pronta revolución os deseamos. — Tomás Carbaño, Delgado y Francisco Torres.

Cárcel de Huesca.

rezo; "En tiempo de elecciones", por E. Malatesta; "El obrero sindicalista y su patrono", por José Sánchez Rosa; "El proletariado español", por Anselmo Lorenzo; "La política y los pueblos", por Leopoldo Lugones; "Entre amigos", por José Sánchez Rosa; "¿Dónde está Dios?", por M. Rey; "El cancionero libertario", de varios autores; "El patrimonio universal", por Anselmo Lorenzo; "El explotador y los obreros", por Anselmo Lorenzo; "Declaraciones", por Emilio Henrí; "El burgués y el anarquista", por José Sánchez Rosa; "Una generación juzgada por otra", por varios autores; "En el campo", por José Sánchez Rosa; "Comunismo y Anarquía", por Carlos Cañero; "La Anarquía ante los tribunales", por Gori; "Nuevo rumbo", por José Sánchez Rosa; "Por la educación racional", por ídem; "Reacción y progreso", por ídem; "Los dos profesores", por ídem; "La idea anarquista", por ídem; "Un grano de arena", por Angel Vilariño; "Dios y el Estado", por Bekunimov; "La peste religiosa", por J. Most; "La sociedad futura", por Soledad Gustavo; "Entre campesinos", por E. Malatesta (edición del año 1899); "Evolución y revolución", por E. Reclus; y "Declaraciones", por Jorge Elvira.

El sorteo de dichos cuatro lotes de libros se efectuará por medio de papeletas numeradas.

Dicho sorteo se verificará a plazo fijo, siendo el cual se llevará a cabo, siendo inutilizadas las papeletas que no se hubieran vendido.

El acto tendrá lugar durante una función teatral que al efecto organizará la Comisión pro S. O. diario en uno de los teatros de esta localidad.

La fecha o plazo del sorteo será designado por la Comisión en la primera reunión que celebre.

Las papeletas se expendrán al precio de 25 céntimos una.

Todos los compañeros que deseen suscribirse a S. O. indicando nombre, dirección y lugar de residencia, para hacerlo constar en la matriz del talonario respectivo.

Listas de suscriptores

que han pagado la primera mensualidad

Suma anterior, pesetas 6.933.50

Barcelona

- Ferrovianos (S. C.)—S. Escarpón (7. mes); Roura, íd.; Farigola (6. mes); C. Capdevila, íd.; 1. Aragónes, íd.; 1. Tender (8. y 9. meses); 1. A. Más (meses 3, 7, 9, 10).—Total. 7
- Manuel Solé (junio); J. Regé, íd.; Juan Closas (4. y 5. mes); 2. Francisco Mestres (2. mes); Ramón Morenilla (4. mes); 1.—Total. 6

Fuera de Barcelona

- Iria: Antonio Hilario; —Gelsa de Ebro: Rafael Burgos (1 trimestre); 3.—Mora de Ebro: Antonio Bassa, íd.; 3.—Zaragoza: J. Dalmau, a cuenta de paquetes, 11. 18

DONATIVOS

- De Barcelona: Manuel Igual, 0.50; J. Mori, íd.; B. Cifré, 0.30; De una suscripción de los compañeros albaneses pertenecientes a la Federación Local, 3.30; B. Fernández, 0.35. 5.45
- Ferrovianos: Suscripción hecha por el grupo sindicalista de la Sección Barcelona Norte: P. Ullod, íd.; R. Carrillo, íd.; J. Munnaner, íd.; M. Murillo, íd.; G. Mateo, íd.; R. Mar, íd.; Cía, íd.; F. Aubar, íd.; V. Chaurago, íd.; F. Valli, íd.; 0.10.—Total. 10.10
- Zaragoza: José Rurular, íd.; Raimundo Farré, 2; Salvador Figueroles, íd.; A. Rovo, íd.; José Miral, íd.; Bernabé Latorre, íd.; José Dalmau, íd.; 1. Marsal, íd.; 1. Bianchi, íd.; Reus: Amorós, 0.30; Un barbero, 0.65; Un sobrante, 0.10.—Total. 9.95
- Vienne (Isere): Francia: P. Pujol, íd.; P. Vila Casas, 0.50; J. Onés, íd.; Un bireute, 0.50; P. Lacambra, 0.30; E. Mampel, íd.; G. Cruz, 0.50; Carbonell, 0.25; J. Vilaplana, íd.; R. Marin, 0.50; T. Cortés, 0.25. 7
- Doullas (Inglaterra): M. P., 1.30; Savino Gallo, 0.65; Higinio Revillas, 0.65. 2.60

Por venta de folletos de Anselmo Lorenzo: S. Vicente de Castellet: J. Garreta, 0.10; José Uch, 0.20; Juan Escrigas, 0.10; J. Carrionell, 0.10; J. Carles, 0.20; José Borrás, 0.20; Horta, 0.20; M. Pladelleros, 0.20; Antonio Bartumeus, 0.20; José Riera, 0.20; Jaime Mirabent, 0.20; Rosendo Bach, 0.10; José Llorins, 0.25; Un sobrante, 0.20; Amosó Cadenas, 0.30; Alfonso Trullós, 0.30; Varios desconocidos 0.35; Jaime Altamira, 0.25; Juan Jané, 0.10; Domingo Pujós, 0.10; Valentín Enrich, 0.10; Meritxina Bros, 0.20; Emilio Plaza, 0.15; Antonio Closas, 0.15; Luis Gallart, 0.15; M. Perich, 0.25; Angel Furrills, 0.25; Pedro Maseras, 0.25. 5.35

Zaragoza: J. Dalmau, 100 (ejemplares, 10.—Cabañal (Valencia): H. Miltetegui, 20 (ejemplares, 2.—Doullas: G. Reivindicación, 9.30. 21.30

Total. 6,147.15

RESUMEN GENERAL

En poder del Sindicato de Carrerjers de Orens.	200
Id. del de la Sociedad de Albaites de Gracia.	200
Id. del del Sindicato de Arte Fabril "La Constancia".	200
En poder del Sindicato de Encuadernadores y Similares.	25
En poder del Sindicato de Sombrereros.	200
En poder del Sindicato de telas metálicas y constructores de sommiers.	50
En poder de la Sociedad de Mosaicos y anexos de Barcelona.	100
En poder de los compañeros de Aguada.	441.65
En poder del Sindicato obrero de Joyería y Platería.	25
En poder de la Sociedad de Obreros Vidrieros de Badajoz.	50
En poder de la Federación Regional Metalúrgica.	100
En poder del Sindicato de Oficios Varios de Badajoz.	25
En poder de la Sociedad de Obreros Fideeros de Barcelona.	25
En poder de la Federación de Obreros Agricultores y sus Similares de España.	100
En poder de la Sociedad de Agricultores y su radio. Depositado en el Credit Lyonnais en distintas imposiciones.	4.277.00
En poder del compañero Cuadros.	79.25
TOTAL GENERAL.	6,147.15

Donaciones hechas para que el producto de su venta ingrese en la suscripción "Pro periódico diario".

"El proletariado en marcha", por Anselmo Lorenzo, a 15 céntimos el ejemplar.

"El individualismo", por el doctor Pierrat, a 15 céntimos el ejemplar.

"El espíritu revolucionario", por Pedro Kropotkin, a 15 céntimos el ejemplar.

Números del sorteo de la obra "El Hombre y la Tierra", por Eliseo Reclus a 25 céntimos número, organizado por el Centro Racionalista de Sans. Los números siguientes de "La Revista Blanca", a 25 céntimos el ejemplar: Del número 18 al 27; del 29 al 42; 44, 45; del 48 al 54; del 56 al 59; del 62, 67, 69, 73; del 78 al 80; del 92 al 105; y 117 y 118.

Todo ello de venta en la Administración de nuestro periódico.

Congreso nacional metalúrgico

May cerca ya las fechas del 28 y del 29 del actual, en que ha de celebrarse el Congreso nacional de obreros metalúrgicos en Alicante, hemos de fijarnos los organismos obreros que debemos estar a la altura de las luchas para basar los cimientos de la organización que pretendemos llevar a cabo.

Y si meditamos con calma y reflexión, llegaremos al convencimiento de que nos encaminamos hacia unos propósitos que, llegarán a acabar con esa falta de compañerismo, que es debido a nuestras escasas fuerzas, por no hallarnos unidos por el pacto federativo. Porque todos sabemos que desde muchos años existe una Federación metalúrgica que pertenece a la Unión General de Trabajadores de España y que se desdobló en muchos años de existencia cuenta con un escaso número de federados, y hay que fijarse en que existe un gran número de obreros metalúrgicos asociados en las diferentes regiones españolas, las cuales no han querido ingresar en ella. Debido a ello no ha podido extender su radio de acción esta Federación y no han podido sentirse sus beneficios por la clase obrera metalúrgica.

Así es que todos, como víctimas de la organización social presente y a la vez por ser todos por igual explotados, debemos presentarnos unidos ante el enemigo común para discutir serenamente el problema social y lograr lo que a pesar de nuestros años de unión fuerte y sólida de todos los explotados metalúrgicos, que no se ha conseguido a pesar de muchos años de lucha para que viniera la tan deseada unión.

No hemos de cansarnos en repetir a los congresistas del trabajo que laborem con buena voluntad y energía en las sesiones del Congreso, y que sus deliberaciones acrediten que del obrero deben salir todos los anhelos de progreso en la lucha social para emancipar al proletariado por la verdadera senda emancipadora de los explotados.

Esta es la verdadera obra que debemos proponerlos hacer, compañeros congresistas, si queremos que nuestras luchas adquieran aquellas proporciones que puedan ser garantía para la emancipación que pretendemos obtener los obreros metalúrgicos en particular y todos en general.

Los temas a discutir en el anuncio Congreso, como os podéis hacer

cargo las sociedades obreras que hayáis recibido las circulares en las cuales habrá algunos incluidos que son de suma importancia para nuestra marcha, por lo que es natural que podamos sacar de las orientaciones del Congreso una unificación en todos los organismos metalúrgicos de toda España.

Todas las sociedades de resistencia al capital que por causas involuntarias no hayan recibido las circulares que la Comisión organizadora del Congreso Obrero Metalúrgico Nacional ha repartido, pueden considerarse invitadas.

Recomendamos, pues, que concurren todas las sociedades metalúrgicas de España netamente obreras porque los acuerdos que se tomen han de tener una influencia general para todos. A todos, pues, debe interesar la labor a realizar en él.

Obreros Constructores Mecánicos

En la asamblea extraordinaria celebrada por dicha entidad el día 31 del mes anterior, pasado, se tomó el acuerdo de enviar un delegado directo al Congreso Nacional Metalúrgico que se celebrará en Alicante los días 28 y 29 del que cursa. También se acordó enviar el siguiente tema:

"Por cuáles medios podríamos los metalúrgicos dar a los sindicatos federados la mayor fuerza?" — La Junta.

Desde Sabadell

De lamentable puede calificarse, a fin de no usar palabras más significativas, el estado de inercia en que está caído el proletariado sabadellés.

Casos vergonzosos se suceden con frecuencia en fábricas y talleres, los cuales son aceptados con una resignación propia de mansos corderos.

Con lo cual no divárgase por vergüenza de lo que nos han sufrido a fin de esconder la falta de dignidad o la sobra de cobardía que el dejarlos pasar sin protesta representa, algunos por su grandiosidad traslucen al público y llegan hasta nuestros oídos.

En Sabadell, hay fábrica de tejidos de algodón en donde se paga la mano de obra a un precio que en las colonias feudales del Liebreget y Cardoner o en la Alta Montaña. En Sabadell hay molino como el de San Fontanet, en donde sin protesta de nadie un encargado de una paliza feudal a un menor de edad, hasta el extremo de enfermar el niño y tener que guardarlo cama.

En Sabadell, en la fábrica de harinas de Juan Viaplana, se despiden a los obreros porque si, sin dárles ni los jornales ni el tiempo que por costumbre se daba en Sabadell a los despedidos, cuando la unión obrera era algo más que un mito.

En Sabadell se obliga a los tejedores a entrar en el trabajo mucho antes de la hora a fin de que se tengan los talleres untados cuando surte la hora de empezar.

En Sabadell se obliga a trabajar horas extraordinarias, venga o no venga a gusto de los obreros, y en Sabadell se despiden a los obreros en forma tan despectiva, que se les quitan las lanzaderas del telar a ciencia y paciencia de los prohombres que cuando han convenido a sus concupiscencias han predicado la huelga, y cuando ésta ha sido oportuna para el obrero, pero no para la burguesía, hanse atrevido a hacer de esquirol.

En la fábrica de Tort, casa en donde ciertos malos y no divárgase por vergüenza de lo que se han llegado a concejales dan la pauta de la conducta a seguir a los inconscientes que creen en sus palabras, se trata a los obreros peor que a perros, obligándoles a estar más horas semanales al pie del telar de las reglamentarias y en donde la dignidad del obrero en su vida en cuenta nada.

El otro día, sin ir más lejos, un tejedor (no asociado) tuvo que sufrir la vergüenza de ver como el mayordomo le quitaba las lanzaderas del telar, despidiéndole como a una cosa cualquiera.

Y allí el gran Vidal, el padre Vidal, que ha aprendido de ir a trabajar cuando hay que ir, cuando se está haciendo un día no va a sesión cuando en ésta debe de tratarse asuntos que interesan a los caciques sabadellenses y que tiene algunas energías gastadas en los trabajos preliminares de poder dotar a Sabadell de un magnífico cuartel alojamiento de fuerza armada, contempló impasible el arropello pensando quizás: he ahí el fruto de mi trabajo.

Obreros inconscientes, escuchad las voces de estos sabios que hablan mal del Sindicato porque un día y no les es posible "gobernar", y junto con ellos alijamiento de la asociación, que vosotros burgueses darán a unos y a otros el pago merecido.

Tan torpes o tan miopes os habéis vuelto, que con lo que pasa, que con lo sucedido un día y otro día en cada día. Extranjeros en una fábrica, no habéis sabido advertir el juego de las sienes castradoras que al servicio del burgués os quieren adormecer para que ni un arresto os quede de virilidad para protestar del trato inicuo de la explotación y del atropello indigno.

Obreros sabadellés, despertad aun es tiempo... no vayáis a consentir que llegue un día que se traten como perro inhumano en el taller, o si te atreves a

SOLIDARIDAD OBRERA DIARIO SINDICALISTA

En pro de S. O. diario

Creyendo de urgente necesidad la pronta aparición de S. O. diario, los compañeros sindicalistas de Vienne (Isere), hemos formado un grupo exclusivamente para recoger fondos en favor del mismo.

S. O. debe aparecer diario pronto, como única salvadora de todo el proletariado español, para poner un dique a los desmanes escandalosos de la burguesía, que siempre está dispuesta para negar toda tentativa de mejora a sus esclavos, y que para eso cuenta muy bien con toda la prensa burguesa para desvirtuar todo el movimiento emancipador.

Si la clase obrera de España, y en particular la de Cataluña, puede contar pronto con un periódico netamente obrero sindicalista revolucionario para informarse, otra cosa será la organización y otra cosa también los resultados de las huelgas que tan a menudo están por culpa de la burguesía intransigente.

Que todos los compañeros que se llaman emancipados hagan lo propio y S. O. será diario pronto a pesar de todos los perros periodistas a sueldo de nuestros explotadores, al mismo tiempo que a los mentis a los timoratos y pesimistas que crean un sueño realizar tan grande obra.

Por el grupo.—P. P.

Vienne (Isere).—Francia.

Notas

La Comisión organizadora pro periódico diario tiene en proyecto organizar una nueva serie de conferencias con objeto de propagar la necesidad que en los momentos actuales existe de una publicación diaria eminentemente obrera que a todas horas haga sentir en todas las esferas la protesta justa, razonada, de la clase trabajadora contra las inicuas vejaciones y atropellos de que constantemente es blanco por parte de burguesía y autoridades.

Los compañeros que tengan conocimiento de locales en donde pueda celebrarse alguna de estas conferencias, harán un bien a la causa si lo ponen en conocimiento de la referida Comisión.

El compañero Francisco Montaner Junover, de San Felix de Guixols, ha regalado a la Comisión los cuadernos 73 hasta el 82 inclusive, de La Revista Blanca para que se destine el producto de su venta al periódico obrero diario.

Felicitemos a dicho compañero por su desprendimiento y aceptamos gustosos su donativo.

Participamos a los compañeros que nos han pedido papeletas del sorteo de libros pro S. O. diario, que las remitiremos en cuanto obren en nuestro poder

los talonarios que expusiese se han mandado imprimir para dicho sorteo.

A la consulta que se nos ha hecho respecto a que si tomando un número determinado de papeletas tienen estas algún descuento, debemos contestar que sobre el precio de venta de las mismas no se hace descuento alguno.

A los compañeros que nos piden indicaciones sobre el mejor modo de organizar la expedición de las papeletas del sorteo de libros, debemos decirles que, a nuestro juicio, uno de los medios más excelentes ha sido el empleado por los amigos de las distintas localidades para la expedición del buen folleto El Trabajador Libre, de Anselmo Lorenzo.

La organización de grupos que tomen sobre sí el trabajo de expender dichas papeletas y recaudar su importe es el mejor método.

Si los compañeros de las distintas localidades lo hacen así, el éxito será sorprendente.

El resultado anunciado da el resultado que la Comisión ha calculado, en lo que coincide con gran número de compañeros, el día en que se celebre, por adelantado, la FECHA EN QUE APARECERÁ el periódico obrero diario.

LA COMISIÓN

El sorteo de libros

El sorteo anunciado por S. O. ha merecido la aprobación de todos los compañeros y la creencia de que será una gran fuente de recursos está muy generalizada.

Dicho sorteo consistirá de cuatro importantes lotes.

1.º El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus.—Obras completas, 6 tomos, excelentemente encuadernados.—Edición Escuela Moderna.

2.º La Revista Blanca.—Años 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.—Colección completa, encuadernada exprosamente.

3.º La Gran Revolución, trascendental obra de Pedro Kropotkin.—Dos tomos.—Edición de la Escuela Moderna.

4.º Naturia.—Años 1 y 2.—Colección completa de esta interesante revista sociológica, encuadernada en dos tomos.

5.º La Huelga General.—21 números.—Colección completa de esta valiente publicación, y los 36 folletos que mencionamos más abajo.

"La Naturaleza", poema de López Montenegro; "Eco de las cárceles", por Marcelino Suárez; "El derecho a la evolución", por Anselmo Lorenzo; "Los tejedores", drama de Hauptman; "Contra la ignorancia", por Anselmo Lorenzo; "La Anarquía y la Iglesia", por E. Reclus; "La mujer", por Reui Changhi y Paul Robin; "El capitalista, el trabajador y los inocentes", por José Sánchez Rosa; "Incapacidad progresiva de la burguesía", por Anselmo Lo-







